



## Un teatro gitano en la Rusia de hoy

*Marcelo Romero Yantornov<sup>1</sup>*

El Teatro Gitano Romen de Moscú, con un elenco estable que ha realizado giras por todo el mundo, y que cuenta con edificio propio, constituye un caso único de integración cultural de una minoría étnica de origen indio, los gitanos, quienes han sido discriminados y marginados a lo largo de los siglos por toda Europa con excepción, justamente, de Rusia. En efecto, el Teatro Gitano surge en la URSS en 1931 dentro del marco más amplio de una iniciativa emprendida por el estado soviético para integrar aquellos grupos étnicos que se hallaban marginados, a través del rescate de elementos de su cultura tradicional, protagonizada por artistas genuinos de esas etnias. Pero, al mismo tiempo, en el caso del Teatro Gitano moscovita, es la continuación y culminación de un proceso de desarrollo de las artes escénicas de más de dos siglos por parte de familias gitanas llegadas a Rusia posiblemente a inicios del siglo XVIII, y que halló favorable acogida, primero entre miembros de la aristocracia zarista, como el famoso conde Orlov —cuyo coro gitano sería el catalizador de un movimiento musical que un siglo más tarde llegaría a escenarios moscovitas en forma de musicales y obras folklóricas en lengua gitana—. Ese movimiento nada menor en la vida cultural de las principales

---

<sup>1</sup> Es músico, lingüista y traductor diplomado de inglés y ruso. Se ha dedicado al estudio de la lengua, historia y cultura gitanas, ha publicado artículos de divulgación y participado en programas comunitarios de recuperación de la lengua gitana en España.

urbes rusas es el que, ya bajo el poder soviético, llamaría la atención de personalidades de la talla de Anatoly Lunacharskiy, a quien se debe el impulso final de la creación del Teatro Gitano de Moscú, que hoy, tras más de ocho décadas, continúa representando obras de la temática más variada para públicos tanto de Rusia como del extranjero.

## **Palabras clave**

Teatro ruso soviético – coros - gitanos

## **Introducción**

Para el visitante que camine por las calles de Moscú resultará curioso enterarse de que en la capital rusa existe, desde hace más de ocho décadas, un teatro muy particular: el Teatro Dramático-Musical Romen, un teatro gitano donde se representan tanto obras del teatro universal como de autores rusos. No se trata de un espectáculo exotista *for export*, sino de un ámbito artístico genuino de una colectividad que ha podido integrarse a la vida cultural de la nación a través de su arte. En efecto, el Teatro Gitano Romen ha sabido transitar un largo camino desde su fundación en 1931 en la Unión Soviética, hasta nuestros días en la Federación Rusa, donde algunos de sus artistas veteranos exhiben con orgullo las condecoraciones de “Artista del Pueblo” y similares, recordando así el origen soviético del Teatro Romen que, tanto hoy como en el pasado, sigue siendo un referente cultural de nota aunque, lamentablemente, apenas conocido fuera de Rusia.

## **La multiculturalidad del espacio soviético-ruso y los gitanos**

Como es sabido, la desaparecida URSS representó, a lo largo de su historia de siete décadas, la primera experiencia histórica del socialismo marxista-leninista, implantado en el territorio del antiguo Imperio Ruso. La magnitud de los cambios sucedidos en todas las esferas de la vida representó para los soviéticos un vuelco de proporciones nunca vistas, cuyas consecuencias son materia de debate hasta el día de hoy. La evaluación histórica del rol que le cupo al estado soviético variará según el cristal con que se lo mire, pero es innegable que la URSS cambió la historia no solo de los rusos, sino del mundo entero.

Uno de los rasgos salientes del nuevo estado soviético fue su carácter multinacional, heredado del imperio zarista, al abarcar, aparte de una mayoría étnica rusa, pueblos de las más variadas procedencias, desde los alemanes protestantes del Volga hasta los chukchis animistas del Extremo Oriente, pasando por montañeses musulmanes y mongoles budistas. Estas nacionalidades formaban un conjunto heterogéneo sobre el cual la autocracia zarista había conseguido mantener una unidad centrada en la nueva aristocracia rusa surgida después de las reformas instituidas por Pedro, el Grande y que vincularon a Rusia con el resto de la realeza europea. Por debajo de la aristocracia se ubicaba una incipiente burguesía comercial e industrial, de donde provenían también funcionarios y oficiales del ejército, y luego la enorme masa del campesinado adscrito a la tierra como siervo de la gleba. El zarismo había llevado adelante una política de subyugación, cooptación e integración de las castas aristocráticas de los territorios no rusos conquistados a lo largo de varios siglos, lo que había de alguna manera posibilitado la sustentabilidad de tamaño imperio.

La situación del pueblo, no obstante, era de extrema pobreza, de lo cual dan testimonio no solo la literatura, sino también numerosas rebeliones

contra el poder de los zares por parte del campesinado (Rebelión de Stenka Razin, 1670, Pugachev, 1770, etc.). Y los elementos más avanzados de la burguesía (Decembristas, Narodniki, etc.) formaron la vanguardia intelectual que luego expresaría, a lo largo del siglo XIX, la necesidad de cambios profundos. Es esta Rusia imperial el país que se encontrarían los primeros gitanos que llegarían hacia comienzos del siglo XVIII.

Los gitanos (rromá, en lengua gitana)<sup>2</sup>, pueblo trashumante, son una de las minorías étnicas que viven en el territorio de la ex URSS. Si bien no llegan al millón de personas, han ocupado un lugar considerable en el imaginario colectivo popular casi desde su llegada. Sus canciones y danzas, asociadas a una imagen un tanto idealizada de una libertad absoluta, la воля (volya), aparecen no solo en obras de los máximos autores rusos, como el genial Pushkin o el gran Tolstoy, sino en innumerables filmes, pinturas y grabados. Y no es raro oír a algún ruso jactarse de que su color moreno de piel se debe a “un abuelo gitano”, verdadero o no, cosa impensable en el resto de Europa, con excepción quizás del sur de España, en cierto modo.

Escribe Jean Pierre Clébert que “en Rusia, los gitanos tuvieron la suerte de no tener historia” (1985: s/d). En efecto, comparada con la larga lista de edictos, bandos y proclamas donde se sentencia a muerte a los gitanos por

---

<sup>2</sup> La lengua gitana (rromani chhib), es una lengua indoaria emparentada en su origen con el Hindi/Urdu hablado en India/Pakistán. Desciende, como estas, de una forma popular del sánscrito, lengua sagrada de la India antigua y pariente lejana del latín y el griego. La lengua gitana, a lo largo del camino hacia Occidente, fue absorbiendo elementos de lenguas como el persa, el armenio, el eslavo medieval del sur y sobretodo el griego, que hacen de ella un fenómeno único en Europa. Hablada por más de 12 millones de personas, en algunos lugares de Europa, como por ejemplo Macedonia, es reconocida como lengua minoritaria, con protección y apoyo estatales. Actualmente se halla representada por varios dialectos, y se trabaja en la creación de una lengua literaria estándar.

el solo hecho de serlo, en la Rusia zarista su presencia sería pronto buscada y admirada por las clases medias y altas urbanas debido a sus dotes artísticas. Es precisamente esa tradición artística gitana rusa, perfeccionada bajo el mecenazgo —por llamarlo de algún modo— de nobles rusos, articulada en forma de coros gitanos, de donde a su vez surgiría una incipiente tradición teatral de carácter popular. Es a partir de este antecedente que aparece —ya en época soviética y bajo las premisas socioculturales del nuevo ciclo histórico— un teatro gitano que adquiriría su forma estable y definitiva en el Teatro Gitano Romen, el cual desde hace más de ocho décadas, y con un elenco estable de notables artistas reconocidos viene poniendo en escena en Moscú las más variadas obras, tanto dentro de la temática folklórica o etnográfica como de la dramaturgia universal.

### **Los gitanos y su tradición coral en Rusia**

El pueblo gitano, una antigua casta de músicos y herreros del norte de la India, abandonó su tierra de origen, posiblemente a causa de las invasiones musulmanas, hace unos mil años. En su peregrinar hacia Occidente, los gitanos pasaron por varios países de Oriente hasta llegar a los Balcanes<sup>3</sup> desde donde, hacia 1400, comenzaría su dispersión por el resto de Europa. A Rusia llegarían para quedarse unos tres siglos después, siendo su presencia escasa al principio, tolerada por las autoridades, al punto de que prácticamente no existen documentos ni leyes donde se los persiga, al revés de lo que sucedía

---

<sup>3</sup> Los testimonios más antiguos de la presencia de gitanos en Europa datan de 1320, en Chipre, cuando un monje peregrino describe gitanos viviendo en tiendas en esa isla. Posteriormente, hay más citas a lo largo de ese siglo y sobretodo el siguiente, cuando la invasión turca al Oeste de Grecia provocaría una emigración considerable hacia Occidente.

en el resto de Europa, donde desde el siglo XV se hallan numerosas disposiciones tendientes ya sea a su asimilación, o directamente a su aniquilación.

El pueblo gitano en general se subdivide en clanes nacionales según el lugar de procedencia y estos, a su vez, en linajes familiares extendidos, que reconocen antepasados comunes hasta un par de siglos hacia atrás. En Rusia el primer grupo fue el de los Jaladytka o Ruska Romá, de donde salen las primeras dinastías corales y teatrales. Luego llegarían otros subgrupos como los Ursari o los Kalderash (“caldereros”, de origen rumano, el grupo gitano más numeroso y extendido del mundo, y que se encuentra también por las Américas, Sudáfrica, Oceanía e incluso China), cada uno con sus costumbres y dialectos que tienen diferencias no muy significativas entre sí, pero que generalmente practican la endogamia (casamiento dentro del grupo) y lazos de solidaridad y colaboración más o menos fuertes, según el caso.

De acuerdo con sus ocupaciones tradicionales en Rusia, los gitanos comenzaron a frecuentar las ferias y mercados, primero, comerciando con caballerías, y más tarde, ya presentándose como músicos. Y es precisamente en la capital, San Petesburgo, donde, en 1774, el conde Orlov, favorito de la emperatriz Catalina, pediría al jefe del campamento gitano que se hallaba adscrito a su finca, Ivan T. Sokolov, músico, que creara un coro gitano con el fin de entretener a sus invitados. Este es el primer coro gitano que registra la historia, y en el cual actuarían luego artistas gitanos tales como Stesha (Stepanida Sidorovna Soldatova), quien deleitaría con su canto a la mismísima soprano italiana Catalani y posteriormente ganaría una fama excepcional en Rusia. Los gitanos de este coro tenían una relación ya cercana con la sociedad rusa, siendo parte del ya mencionado subgrupo Jaladytka, el más

estrechamente entrelazado con la sociedad mayoritaria, quizás debido a que habían sido los primeros en arribar al país.

En un espacio de tiempo relativamente breve, las principales ciudades rusas verían surgir un nuevo estilo musical con los diferentes grupos musicales gitanos que se presentaban en tabernas o restaurantes, los cuales se convertirían en una atracción cultural importante de la vida cotidiana de la burguesía y la nobleza rusas, a la vez que en un rasgo distintivo a los ojos tanto de rusos como extranjeros. Era una época de cambios, y es posible que el rápido ascenso a la popularidad de la música gitana durante la guerra contra Napoleón pueda vincularse no solo a su calidad artística, su carácter novedoso, inspirado, y a cierto exotismo, sino también al sentimiento antifrancés que ya impregnaba a Rusia, que se hallaba en guerras contra Napoleón hacía más de una década. Así, la música gitana iría reemplazando a la francesa en ámbitos burgueses y también militares, al comenzar a ser percibida como algo genuinamente ruso, fueran sus canciones propiamente rusas o no. Y esta percepción continúa hasta el día de hoy, con los matices del tiempo transcurrido. El autor de este artículo tuvo ocasión, hace ya tiempo, de comprobarlo personalmente en Moscú, al oír una música típicamente gitana en un restaurante. A la pregunta de qué clase de música era, la camarera respondió sin dudar: «это русская музыка!!» (“Es música rusa”)... Y esta idea de la música gitana como algo típicamente ruso se iría afianzando a lo largo de todo el siglo XIX. Cabe matizar que esta música, como otras de Europa, se trataba de una compleja fusión de elementos propiamente gitanos con otros locales, a veces inclusive, de origen litúrgico (ortodoxo), pasados por el particular prisma de la sensibilidad musical gitana.

Testimonio temprano de la relevancia de “lo gitano” en la cultura rusa es su aparición, con un carácter un tanto idealizado pero marcadamente

positivo, en la obra nada menos que del genial Pushkin, donde aparecen no solo personajes gitanos, basados en aquellos de la vida real, a quienes había conocido en su juventud, sino que existen también testimonios directos de su amistad y frecuentación de las presentaciones musicales de dichas casas de coros, siendo notable su admiración por Tanya Demyanova, la gitanita que le conoció hacia 1830 con apenas veinte años, y cuya voz era la admiración de toda la ciudad.

De esta manera, los coros gitanos fueron logrando un éxito inusitado, constituyendo sus espectáculos, que también se daban en las nuevas “casas de música” (casas particulares de los propios gitanos, preparadas para pequeños espectáculos musicales) un elemento indispensable de la vida social urbana, adonde confluían la aristocracia y la burguesía rusas deseosas no solo de oír y ver la música gitana sino de participar de la experiencia catártica que representaban estos espectáculos. «ходить к цыганам» (“Ir a ver a los gitanos”) quizás al legendario restaurante Yar (precisamente donde hoy se sitúa el teatro Roman) implicaba dejar por un largo rato el mundo cotidiano y sus preocupaciones, y ser transportado a un lugar casi fantástico donde se respiraba una emotividad libre y apasionada que conmovía tanto al auditorio como a los músicos mismos a través de canciones tradicionales gitanas o rusas propiamente dichas, que se consideraban mejor interpretadas por los gitanos que por los mismos rusos. Y fue así que, mientras que otros roles gitanos se mantuvieron al margen de la sociedad imperial, su música sería adoptada como algo quintaesencialmente nacional, el alma supuestamente lírica, oriental, de lo tradicionalmente ruso. Y esta interacción con la burguesía o la nobleza misma, a través del prestigio artístico adquirido, contribuyó de alguna manera tanto a la elevación del nivel de vida e integración de una parte del colectivo gitano bajo el zarismo, como a la dura



crisis que le afectó a la caída de este, y que llevaría a no pocos artistas gitanos a la emigración, por ejemplo, a París, donde continuarían siendo referentes clave del arte gitano ruso.

### **Un lenguaje musical y escénico gitano: de coro a teatro**

Puede afirmarse que el lenguaje musical del coro gitano ruso, con su dejo de nostalgia y su arrebatada emotividad, se perfeccionó en esos espacios de interacción donde los miembros de la sociedad rusa se convertirían temporalmente en invitados de los gitanos, espacios radicalmente distintos a otros de la ciudad, donde las reglas “normales” de la sociedad estaban cambiadas, ya que eran los gitanos quienes establecían las pautas, además obviamente, del espectáculo en sí.

Se discute hasta qué punto la interacción con este auditorio influyó en el carácter de la producción musical gitana rusa. Pero lo indudable es que, como en otras partes del mundo, la música gitana se mantuvo también aquí fiel a su esencia, reflejando los siglos de desarraigo y sufrimiento pero también la manera jubilosamente vital con que el pueblo gitano supo enfrentar la dura historia que le tocó vivir. Una vez más, los elementos son en parte locales, pero los intérpretes hicieron uso de una serie de técnicas y conceptos transmitidos de forma oral y cuyo origen se remonta al universo musical indio, con sus ragas, talas, shrutis y taranas, con un carácter marcadamente oral, improvisado sobre líneas modales determinadas. Los coros gitanos rusos se presentaban, como hasta hoy, en forma de cantos y danzas grupales de carácter vivo, por lo general, aunque no faltaban los de movimiento más lento. Mayormente, las voces del coro acompañaban a un o una solista, de voz a veces áspera, desgarrada y que además era apoyada por una pequeña orquesta,

principalmente de cuerdas y arco, además de las palmas y los “jaleos” de los demás miembros de la *troupe*, tal como en el flamenco español. Los temas interpretados a menudo adquirirían un movimiento frenético al final, lo que permitía el lucimiento de bailarines y bailarinas, por turnos y con figuras y zapateados similares también al flamenco, un testimonio más de los genuinamente gitano de estas formas musicales que, aun hallándose enmarcadas en espacios culturales bastante distantes, presentan una serie de elementos en común que los distinguen de manera marcada de las músicas locales no gitanas.

Pero todo este espectáculo no era solo auditivo: en las presentaciones adquiría un carácter visualmente relevante (y según qué auditorio fuera, a veces protagónico), el vestuario, la puesta en escena.

También, era imposible dejar de advertir la participación jubilosa y espontánea de toda la compañía, lo cual reforzaba la percepción de hecho artístico colectivo (que para los rusos ya era familiar, como los cantos corales rusos y cosacos), y donde se notaba la presencia de estrechos lazos familiares, a la vez que, a los ojos de los espectadores, se reconociera sin embargo cierto carácter “exótico” que era un atractivo más en tan original conjunto de elementos artísticos presentados.

Esta tradición coral gitana formaría, como se puede entrever, de manera natural, la base y la raíz de lo que luego sería un movimiento teatral gitano, primeramente más centrado en el aspecto musical, como es lógico, y luego ya integralmente como teatro, durante la época soviética y hasta nuestros días.

Siendo las presentaciones de los coros verdaderas puestas en escena de una *troupe* muy profesional, surgió como un hecho natural la

posibilidad de desarrollarlas como obra teatral. Así, el elenco gitano de Nikolay I Shishkin haría su debut teatral en 1886, junto con la compañía principal del teatro "Arcadia", y ya el 20 de marzo de 1888 presentaría en San Petesburgo la opereta "Chavé adro veshá" ("Los niños en los bosques"), con canciones gitanas cantadas en la lengua rromaní. Este elenco se mantendría en cartel por casi dos décadas, lo cual prueba su éxito. Y es aquí donde hay que buscar también el antecedente directo del Teatro Gitano Romen de Moscú, el cual en línea directa se enlaza con la tradición coral gitana de la que se habló más arriba.

### **La revolución: ocaso de un mundo y alba de la nueva cultura gitana**

Bajo el zarismo no se registraron mayores persecuciones ni pogromos antigitanos, salvo alguna expulsión de la corte, pero en el plano general, la miseria de la población rusa pronto precipitaría unos hechos que transformarían no solo la vida de los gitanos rusos, sino también del mundo: la revolución bolchevique.

La Revolución de Octubre y la subsiguiente guerra civil golpearon no solo la vida diaria de los gitanos rusos sino también sus ocupaciones más destacadas: significaron un duro golpe económico para las comunidades gitanas tanto la huida de la corte y la nobleza, o el cierre de hoteles y restaurantes donde los gitanos actuaban, como la ruina de los mercados. Todo esto conspiró para que una parte de los gitanos siguiera a la aristocracia rusa al exilio, y una parte mayor se quedara en una tierra que nunca los había maltratado, pero que ahora se hallaba convulsionada como nunca antes, para abocarse, a su manera, a la aventura de sobrevivir primero, y luego participar de varios modos en el proyecto colosal de la construcción de una nación bajo

las directivas del socialismo, tal como lo anunciaban los soviets. En ello jugó su rol una actitud relativamente tolerante del poder soviético, que no difirió mucho en esto de la del régimen zarista, si bien los bolcheviques veían al “pueblo-clase” gitano desde un punto de vista diferente, y con objetivos muy definidos. Se tendía al menos en teoría a la integración de los gitanos en el marco de la economía planificada, no necesariamente abandonando su cultura, pero sí su nomadismo o trashumancia. Esto, naturalmente no siempre sería bien recibido por los mismos gitanos, desconfiados hacia el nuevo gobierno, sabiendo de los maltratos y persecuciones sufridos por sus primos del resto de Europa a manos de los más variados regímenes. Y de hecho, en la URSS los gitanos no estuvieron libres de represiones durante la década de los treinta, especialmente, siendo víctimas de acusaciones de especulación y otras actividades “antisociales”.

Los primeros años tras la Revolución fueron extraordinariamente duros para toda la población rusa, pero la derrota de la contrarrevolución blanca trajo un respiro a la población que comenzó a normalizar su vida tras años de guerras externas y civiles. Es aquí cuando, en el marco de leyes que pretendían adaptar la vida gitana al socialismo, y al tiempo que aparecían las primeras organizaciones gitanas panrrusas y soviéticas, surge una iniciativa de promoción de la minoría gitana, a través del fomento de su cultura y sus tradiciones. El movimiento coral había sufrido mucho durante la Revolución y la Guerra Civil debido a que su audiencia original y sus lugares de representación simplemente habían desaparecido. Pero poco a poco iba abriéndose una perspectiva nueva. Así, por primera vez en la historia, se editarán libros de texto destinados a la educación infantil en lengua gitana, se promoverá la escolarización, la investigación académica y la recopilación de la lengua, y se dará paso a una incipiente literatura gitana en lengua rromaní

escrita por gitanos. Aparecerá también la revista *Nevo Drom* (nuevo camino) y *Loli Zorya* (Alba Roja), y libros, de carácter mayormente político, en lengua gitana, incluyendo también traducciones de obras de Pushkin y Merimée.

Si bien esta “primavera gitana” duraría apenas una década, debido al abandono de estas políticas sociales por parte del gobierno, una de las iniciativas que más permanentes frutos daría es precisamente el Teatro Dramático-Musical Romen de Moscú.

### **El Teatro Gitano Romen de Moscú: casi un siglo de historia**

En efecto, en el marco de esta “primavera gitana” a fines de los veinte, la idea de un teatro gitano estable iría surgiendo entre la intelectualidad moscovita gitana, jóvenes artistas que ya tenían experiencia sólida habiendo actuado en clubes ante trabajadores o soldados del Ejército Rojo. Dicho proyecto fue concebido por los hermanos Gyorgiy e Ivan Lebedev (procedentes de familias de la tradición coral gitana) quienes la compartieron con el joven director, discípulo de Meyerhold, Moses Goldblatt. Como miembros de Komsomol, decidieron presentarla al Comisariado del Pueblo de Educación, donde fueron apoyados por el prominente A.V. Lunacharsky, quien se mostró entusiasmado por la idea. Así, el 24 de enero de 1931, se realizó la apertura formal del estudio, y un mes más tarde se puso en escena su primera obra, una presentación en dos partes. En primer lugar, *Atasya y dadyves* ("Ayer y hoy") de A. Sholokhov traducido al idioma romaní por M. Buzlyudskogo y luego un espectáculo de canto y danza bajo el título "Muestra

Etnográfica”. El 16 de diciembre, el Romen presentó un drama musical en tres actos, basada en la obra de Alexander Germano "Vida sobre ruedas", sobre la difícil transición de los romaníes a una vida sedentaria. Después del estreno, el estudio pasó a llamarse Teatro Gitano "Romen", y los estudiantes de ayer comenzaron a llamarse actores. Ellos, pronto formarían la base de la compañía, y se convertirían en sus principales maestros, fundadores de auténticas dinastías gitanas teatrales.

Una de las estrellas más brillantes de la primera generación del Romen fue Lyalya Chernaya (N. Kiseleva), quien se presentó por primera vez a los 13 años con el coro de gitanos de Yegor Polyakov, dejando al público fascinado por su musicalidad y plasticidad. A la fundación del teatro en 1931, Lyalya Chernaya se integró al Romen donde, gracias a su talento, rápidamente ganó el reconocimiento del público y se convirtió en actriz principal, para en años posteriores dedicarse a transmitir su experiencia a los artistas jóvenes. Su nombre siempre será recordado como ejemplo de arte genuinamente inspirado.

Las primeras representaciones del teatro, con obras originales de autores gitanos, estaban precisamente en idioma gitano. Pero después de 1937, el Romen amplió considerablemente el repertorio a clásicos rusos y extranjeros, incluyendo autores de la talla de Pushkin, Gorky, o García Lorca. Más tarde, el Romen trabajó en los años de la Gran Guerra Patriótica (1941-1945), presentándose en hospitales y puntos de movilización, además de la vanguardia del frente Sur y trincheras y refugios. En 1943, el teatro visitó el Lejano Oriente, representando sus obras a los marinos de la Flota del Pacífico, y a los trabajadores de la Transbaikalia. Fueron un total de 1.200 presentaciones para más de un millón de espectadores, y 700 conciertos de patrocinio en las empresas de defensa y buques de guerra —las cifras hablan

elocuentemente sobre la contribución del Teatro Gitano a la victoria sobre el fascismo—. Simbólicamente, a los cielos soviéticos defendieron los bombarderos pesados "Romenovets", contruidos con fondos recaudados por el teatro.

### **El Teatro Romen hoy, referente internacional de cultura**

El Teatro Romen —que recibiría la Orden de la Amistad de los Pueblos en 1972, y muchos de sus artistas han merecido condecoraciones estatales soviéticas o rusas— sigue ocupando hoy el edificio del antiguo restaurante Yar, escenario de las presentaciones de los primeros coros gitanos en Moscú, una magnífica construcción moscovita de principios del siglo XIX. El Teatro Romen sigue siendo un punto de referencia de la escena cultural de la capital rusa, mientras pone en escena obras propias y clásicas de autores de la dramaturgia universal. Lugar especial en el cartel ocupa la legendaria obra "Somos gitanos", de Ivan Rom-Lebedev y Nikolai Slichenko, quienes la definen como "espectáculo de música popular", un arte genuinamente gitano a partir de elementos populares. La obra fue aclamada en numerosas giras, siendo recibida con entusiasmo por espectadores de Japón, Francia, Italia, India, Yugoslavia, Turquía, Austria y otros países. Hasta diciembre de 2017, la obra había alcanzado más de dos mil presentaciones.

Una de las obras más recientes del Teatro es "1917", con motivo del centenario de la Revolución de Octubre, en donde con el estilo particular del Teatro Romen se narra la adaptación a las nuevas realidades de la época por parte de los coros gitanos que se quedaron en la URSS.

El Teatro Dramático-Musical Romen, tras más de ocho décadas de existencia, sigue hoy representando los valores que le dieron origen: la solidaridad entre los pueblos, la fe en el progreso humano a través del trabajo y el arte, y el respeto por la rica cultura de pueblos tradicionales como el gitano. Un espectáculo diferente, a la vez testimonio del pasado, el presente y el futuro, y que sin duda vale la pena conocer.

### **Bibliografía consultada**

Basinskiy, Pavel (2015). Los Gitanos en la Literatura Rusa: en *Rossiskaya Gazeta*, publicado en RBTH. Disponible en: [https://es.rbth.com/cultura/2015/04/08/gitanos\\_en\\_la\\_literatura\\_rusa\\_48811/](https://es.rbth.com/cultura/2015/04/08/gitanos_en_la_literatura_rusa_48811/) [20/03/2017].

Clébert, J.P. (1985). *Los Gitanos*. Barcelona: Ediciones Orbis.

Demeter, R.S., Demeter, P.S. (1981). *Образцы фольклора цыган-кэлдэрарей (Obras del folklore de los Gitanos Caldereros)*. Moscú: Nauka.

Kornilova, Anna (2017). Театр «Ромэн» отметил уникальный юбилей (Excepcional Aniversario del Teatro Romen). Disponible en: <http://www.mk.ru/culture/2017/12/07/teatr-romen-otmetil-unikalnyy-yubiley.html/> [01/03/2017].

Rossiya, K. TV. (2016). Театр "Ромэн" отмечает юбилей (El teatro Romen celebra su aniversario). Disponible en: [https://tvkultura.ru/article/show/article\\_id/161766/](https://tvkultura.ru/article/show/article_id/161766/) [21/03/2017].

Scott, Erik E. (2008). *The Nineteenth-Century Russian Gypsy Choir and the Performance of Otherness (Los Coros Gitanos del Siglo XIX y la*



Interpretación de la Otredad). Disponible en: [http://iseees.berkeley.edu/sites/default/files/u4/bps\\_/publications\\_/2008-08-Scott.pdf/](http://iseees.berkeley.edu/sites/default/files/u4/bps_/publications_/2008-08-Scott.pdf/) [01/03/2018].

Sobesednik (2017). Цыганский театр "Ромэн": 85 лет ярких красок (El teatro Gitano Romen: 85 años de brillantes colores). Disponible en: <https://sobesednik.ru/kultura-i-tv/20170616-cyganskiy-teatr-romen-85-let-yarkih-krasok/> [09/04/2018].

Teatro romen de moscú (2018). *Документы*. [online] Disponible en: <http://www.teatr-romen.ru/o-nashem-teatre/> [14/11/2018].

